

La difusión del Cooperativismo en el ámbito asociativo gallego de Buenos Aires (1900-1945)

ALEJANDRA NOEMÍ FERREYRA¹

Resumen

En el presente trabajo nos acercamos a las concepciones vinculadas con la difusión del Cooperativismo agrario y de consumo que circulaban en el interior de asociaciones fundadas por inmigrantes gallegos residentes en la ciudad de Buenos Aires, durante la primera mitad del siglo XX. Nos centramos especialmente en el análisis de dos instituciones relacionadas entre sí, que fueron partícipes de la promoción del Cooperativismo en la comunidad galaica porteña: la Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño y la Federación de Sociedades Gallegas. A partir de estos casos de estudio nos proponemos aproximarnos, por un lado, a las interpretaciones que se formulaban de las doctrinas cooperativas entre los miembros de las mencionadas entidades, y por el otro, a los intentos de ponerlas en práctica a través del fomento de diversas actividades. Asimismo, nos acercamos a los vínculos que se fueron generando entre las instituciones cooperativas existentes en Galicia y las asociaciones gallegas fundadas en la capital argentina, las cuales mantenían una relación de estrecha colaboración entre sí.

Palabras clave: asociacionismo gallego, Buenos Aires, Cooperativismo agrario, Cooperativismo de consumo

Artículo arbitrado

Fecha de recepción: 22/05/2014

Fecha de aprobación: 10/06/2014

¹ Profesora de Enseñanza Media y Superior en Historia (UBA, 2010). Becaria Doctoral (CONICET/CESAL-UNICEN) con sede de trabajo en el Centro de Estudios Sociales de América Latina (UNICEN). Docente en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Becaria UBACyT categoría Doctorado, entre 2013 y 2014.

Resumo

A difusión do cooperativismo no ámbito asociativo galego

Neste traballo nos aproximamos às concepcións vinculadas con a difusión do cooperativismo agrario e de consumo que circulavam no interior das asociacións fundadas por inmigrantes galegos residentes na cidade de Buenos Aires, durante a primeira metade do século XX. Iremos nos concentrar especialmente na análise de dúas institucións relacionadas entre si, que participaron da promoción do cooperativismo na comunidade galega portenha: a Sociedade de Residentes do Municipio de Porriño e a Federación de Sociedades Galegas. A partir destes casos de estudo, nos propomos a nos aproximarmos: por un lado às interpretacións que eran formuladas con as doutrinas cooperativas entre os membros das mencionadas entidades e, por outro, às tentativas de colocá-las en práctica através do fomento de diversas actividades. Além disso, nos aproximamos aos vínculos que foram sendo criados entre as institucións cooperativas existentes na Galicia e as asociacións galegas fundadas na capital argentina, as quais mantinham entre si uma relación de colaboración estreita.

Palavras-chave: *Asociacionismo galego – Buenos Aires – cooperativismo agrario – cooperativismo de consumo.*

Abstract

The dissemination of cooperative among the Galician associations

In this paper we approach the concepts associated with the spread of agricultural and consumer cooperatives which circulated within associations founded by Galician immigrants residing in the city of Buenos Aires, during the first half of the twentieth century. We especially focus on the analysis of two institutions related to each other, which were participants in the promotion of cooperatives in the Buenos Aires Galician community: the Society of Residents of the Township of Porriño and the Federation of Galician Societies. From these cases, we propose to approach: on the one hand, the interpretations of cooperatives doctrines that were formulated between members of the aforementioned entities, and on the other, the attempts of implementing them through the promotion of various activities. Also, we approach the links that were generated between existing cooperative institutions in Galicia and Galician associations founded in Argentina's capital, which maintained a close working relationship with each other.

Keywords: *Galician associationism, Buenos Aires, agricultural consumer cooperatives.*

Desde principios del siglo pasado un conjunto amplio de ideas vinculadas con la difusión del Cooperativismo circularon en el seno de algunas de las asociaciones fundadas por inmigrantes gallegos en la ciudad de Buenos Aires. En un primer momento, estas concepciones estuvieron relacionadas con el fomento de las cooperativas agrarias en la tierra de origen. Sin embargo, hacia finales de la década del treinta se comenzó a alentar entre los inmigrantes y trabajadores que residían en estas costas del Río de la Plata, la creación y participación en cooperativas de consumo radicadas en la capital porteña.

A lo largo del presente trabajo, intentaremos acercarnos a los mecanismos de difusión de estas concepciones pro-cooperativistas hacia el colectivo inmigrante gallego residente en la ciudad de Buenos Aires, y asimismo, trataremos de observar las interpretaciones que se formulaban de las doctrinas cooperativas y los intentos de ponerlas en práctica a través de la realización de numerosos encuentros, charlas, congresos y proyectos dedicados a la temática. Para ello, nos centraremos especialmente en el análisis de dos instituciones relacionadas entre sí, que fueron partícipes de la promoción del Cooperativismo en la comunidad galaica de Buenos Aires: la Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño (en adelante: SRMP) y la Federación de Sociedades Gallegas (en adelante: FSG).

La primera entidad mencionada invocaba como ámbito de pertenencia un espacio geográfico más pequeño que la provincia en su tierra de origen (un municipio). Este tipo de sociedades fundadas por inmigrantes galaicos se conocen como microterritoriales². Según las investigaciones realizadas hasta el momento, en la capital argentina existieron un total 348 sociedades de este tenor entre

1904 y 1936³. En líneas generales, el período de mayor intensidad en el flujo inmigratorio galaico coincidió también con el del mayor número de fundación de entidades de ese origen⁴. Podemos tomar como ejemplo el caso de análisis propuesto en el presente estudio: en la ciudad de Buenos Aires, se crearon un total de cuatro instituciones referenciadas en el Municipio de O Porriño (ubicado en la provincia de Pontevedra en Galicia), las cuales convivieron en la misma urbe por más de una década. Estas sociedades fueron: la Sociedad de Fomento de Porriño y su Distrito (en adelante: SFPyD); la Sociedad Hijos de San Salvador de Budiño creada en 1922 (en adelante: Hijos de SS de Budiño); la Sociedad Unión Agraria Parroquias Unidas del Distrito de Porriño creada en 1923 (en adelante: UAPU del Distrito de Porriño) y la Sociedad Residentes de Budiño en Buenos Aires fundada en 1933. Las tres primeras sociedades confluyeron hacia mediados de 1938 en una fusión institucional que dio origen a la SRMP. Esta institución contaba con un promedio de entre 200 y 250 socios al momento de su origen, y en los años siguientes dichas cifras no se modificaron de manera notable. No obstante, este reducido número de miembros no le impidió mantenerse con vida a lo largo de las décadas centrales del siglo XX y desarrollar con regularidad una serie de actividades recreativas y asistenciales para beneficio de sus socios.

Por su parte, la FSG se creó como una entidad de mayor envergadura que adquirió desde sus orígenes una forma federativa con el anhelo de integrar políticamente a todas las sociedades microterritoriales gallegas existentes en la capital porteña. A partir de su fundación en septiembre de 1921, bajo el nombre de Federación de Sociedades Galle-

³ Núñez Seixas (2011), 116.

⁴ Según el Censo Nacional realizado en 1914 los inmigrantes gallegos que habitaban en la ciudad de Buenos Aires eran aproximadamente 150.000. Véase: Núñez Seixas (1999), 208-209.

² Estos espacios podían ser: municipios, parroquias, comarcas, y hasta aldeas. Para ampliar véase: Núñez Seixas (1998).

gas Agrarias y Culturales (en adelante: FSGAyC), logró una singular relevancia política dentro de la comunidad galaica de Buenos Aires, pero la misma trascendió rápidamente su influencia hasta Galicia, convirtiéndose en un referente destacado de la política gallega en el exterior⁵.

Esta federación se creó siguiendo una orientación política progresista, republicana y democrática, que se acercaba a los postulados de la izquierda socialista y al movimiento agrarista que se desarrollaba en el noroeste hispánico⁶. Entre sus principales finalidades se encontraba el deseo de concientizar a los labradores gallegos para que pudieran liberarse de la situación de explotación socio-económica y política en la que vivían⁷. Los más entusiastas propulsores de esta entidad eran hombres jóvenes dispuestos a forjar un cambio generacional y una nueva dinámica en el liderazgo de la comunidad gallega emigrada⁸.

En septiembre de 1929, la FSGAyC se fracturó en dos, siguiendo las tendencias existentes en su seno: por un lado, los "nacionalistas", y por el otro, los "socialistas"⁹. La reunificación entre ambas entidades se concretó recién en 1936, en un contexto favorable a la unión de la izquierda (a partir de la conformación del Frente Popular en España), pero sobre todo, urgido por la necesidad de coordinar las

fuerzas antifranquistas ante al estallido de la Guerra Civil en la península¹⁰.

La FSG se creó con una orientación política progresista, republicana y democrática, que se acercaba a los postulados de la izquierda socialista y al movimiento agrarista que se desarrollaba en el noroeste hispánico. Entre sus principales finalidades se encontraba el deseo de concientizar a los labradores gallegos para que pudieran liberarse de la situación de explotación socio-económica y política en la que vivían.

Fue la pertenencia a la FSG lo que le permitió a las distintas sociedades microterritoriales gallegas existentes en la ciudad de Buenos Aires contar con un espacio definido de interacción institucional y la posibilidad de concretar proyectos en conjunto con otras asociaciones peninsulares. Entre los propósitos comunes que lograron unificar la acción de las instituciones federadas, es importante destacar la activa movilización solidaria pro-republicana que se emprendió ante el estallido de la Guerra Civil en España (1936-1939). Sin embargo, una vez finalizada la contienda y dado el adverso contexto internacional (imposición del general Francisco Franco en la península e inicio de la Segunda Guerra Mundial) que impedía el envío de dinero y/o víveres hacia Europa, los esfuerzos colectivos se reorientaron hacia las necesidades concretas de los asociados en el país de residencia. En este contexto resurge con fuerza la promoción del movimiento cooperativista entre los miembros de las entidades federadas; no obstante, el mismo

⁵ Núñez Seixas (1998), 283-305; Hernán Díaz (2007), 197-198.

⁶ El regeneracionismo de "impronta agraria" que proliferó a principios del siglo XX en algunos medios intelectuales galaicos tuvo una decisiva influencia sobre la formación de las propuestas modernizadoras del agro gallego, las cuales veían en la asociación entre los labradores la solución a los problemas agrícolas de la región. Véase: Fernández Prieto y Cabo Villaverde (1998), 133-162.

⁷ Díaz (2007), 21- 23.

⁸ Núñez Seixas (1998), 283- 287.

⁹ La principal diferencia en el programa de ambas federaciones radicaba en que la institución "socialista" no contemplaba la descentralización política y mantenía como único referente al estado español, en cambio, la federación "nacionalista" propugnaba por un régimen republicano-federal que aceptara la autonomía de las regiones que integraban al país. Núñez Seixas (1992), 304.

¹⁰ La institución unificada tomó el nombre Federación de Sociedades Gallegas (FSG) y su semanario se denominó *Galicia*. Véase: Díaz (2007), 81- 82.

comenzó a postularse, ya no vinculado con las problemáticas de la tierra de origen, sino directamente relacionado con la intención de promover el Cooperativismo de consumo entre los inmigrantes radicados en la ciudad de Buenos Aires.

Para avanzar en el presente estudio fue imprescindible la lectura de las fuentes disponibles de ambas instituciones analizadas. Los Libros de Actas de la FSG y de la SRMP, así como también las publicaciones oficiales de las entidades -el semanario *Galicia* y el Boletín trimestral de la SFPyD y de la SRMP- fueron de un inestimable valor para reconstruir los aspectos centrales de la difusión de la doctrina cooperativista entre los asociados.

EL COOPERATIVISMO AGRARIO EN LAS SOCIEDADES GALLEGAS DE BUENOS AIRES

Como es sabido, la historia del Cooperativismo como forma de asociación se inició en Europa a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Estas primeras cooperativas se crearon como una reacción de defensa frente a las adversas condiciones de vida que debieron soportar los primeros trabajadores industriales y ante la escasa intervención del Estado en materia de economía y asistencia social, los sectores más afectados de la población buscaron soluciones aunando los esfuerzos individuales¹¹.

En Galicia, las primeras asociaciones de obreros fundadas en la década de 1870 estuvieron vinculadas al desarrollo de cooperativas de consumo y a los lineamientos del movimiento

¹¹ El desarrollo continuo de estas prácticas asociativas (desde las primeras experiencias exitosas como la cooperativa de los "Pioneros de Rochdale" en Gran Bretaña en 1844) ha suscitado el avance en la formulación de una doctrina específica orientada a guiar el funcionamiento de las empresas cooperativas. Un buen número de las obras que se orientaron al estudio del Cooperativismo se concentraron en el análisis de estos aspectos doctrinarios, en la difusión de estas ideas y en el estudio de las experiencias realizadas en base a dichos presupuestos. Kaplan de Drimer y Drimer (1981), 17-19.

político republicano-federal. Estas instituciones se organizaban a partir de bases que se consideraban fundamentales para cualquier tipo de cooperativa: adhesión libre y voluntaria, democracia interna, capital formado por el aporte de los socios, intereses limitados y distribución flexible de los beneficios, fomento de la instrucción y la preocupación moral, y neutralidad política y religiosa¹².

En Galicia, las primeras asociaciones de obreros fundadas en la década de 1870 estuvieron vinculadas al desarrollo de cooperativas de consumo y a los lineamientos del movimiento político republicano-federal. Sus fundamentos eran adhesión libre y voluntaria, democracia interna, capital formado por el aporte de los socios, intereses limitados y distribución flexible de los beneficios, fomento de la instrucción y la preocupación moral, y neutralidad política y religiosa.

Por su parte, el Cooperativismo agrario gallego contemplaba todos estos elementos pero con el objeto de contribuir a la emancipación económica del campesinado, afectado particularmente por el minifundismo imperante en la región¹³. Por ello, hacia principios del siglo XX se promovió desde la izquierda política la formación de cooperativas de producción, distribución y consumo con el fin de suscitar la progresiva modernización y la elevación en el nivel de vida de los labriegos gallicos¹⁴.

¹² Las primeras cooperativas en Galicia surgieron en poblaciones como: A Coruña, Ferrol, Santiago de Compostela, Betanzos, Pontevedra, Vigo, Orense y Lugo. Moreno González (1989), 40-48.

¹³ Idem, 48-51.

¹⁴ Pereira (1992), 188-189.

Este movimiento agrarista que se desarrollaba en el noroeste hispánico tuvo un fuerte impacto entre las sociedades microterritoriales gallegas fundadas en América¹⁵. La interacción entre el asociacionismo que se desarrollaba en el nuevo continente y las sociedades agrícolas existentes en Galicia era muy fluida y llegaron a compartir algunas características organizativas. Por ejemplo, ambos tipos de entidades se formaban a partir de la identificación con los espacios geográficos más reducidos en la península, los municipios, y principalmente, las parroquias. A su vez, se asemejaban en una desigual permanencia y grado de actividad (refundaciones, fusiones, escisiones, etc.), una similar extracción económica de sus líderes (sectores medios) y distintos niveles de compromiso político e ideológico entre sus miembros y dirigentes¹⁶.

Las asociaciones de inmigrantes y las sociedades agrícolas gallegas se “retroalimentaban” a partir de la conexión de objetivos que se establecía entre ellas y de los beneficios materiales e inmateriales que se intercambiaban a través del océano¹⁷. Las sociedades objeto de estudio que se encontraban radicadas en Buenos Aires participaron activamente de esta conexión que se generó con las cooperativas agrarias en su municipio de origen. Entre los recursos más importantes que una asociación de emigrantes podía entregarle a la sociedad agraria de su tierra natal, se encontraba la edificación de una sede para la entidad. Tal fue el resultado obtenido por la Sociedad Hijos SS de Budiño, la cual logró dotar de un edificio propio a la

“Cooperativa Agraria” de su parroquia de origen (Budiño). Dicho aporte institucional se había conseguido, según sus miembros, con el esfuerzo meritorio de “algún centenar de socios”¹⁸.

Por su parte, la SFPyD también estableció un vínculo estrecho con las instituciones agrarias y obreras existentes en el municipio de referencia¹⁹. Dicha relación quedó de manifiesto cuando el presidente de la SFPyD, el señor Joaquín R. Rodríguez, viajó de visita a su tierra natal en 1933. Allí fue recibido como una personalidad política de relevancia, a tal punto que se le ofrecieron dos banquetes seguidos de discursos, regalos y saludos del público y las autoridades presentes. La Federación de Trabajadores de Porriño y la Federación Municipal Agraria de Porriño tributaron homenaje al presidente de la asociación de ultramar y dejaron constancia de ello en los periódicos locales de los que fueron extraídas las crónicas aparecidas en el *Boletín Oficial de la Sociedad de Fomento de Porriño y su Distrito* editado posteriormente en Buenos Aires²⁰. Las imágenes que acompañan las

¹⁸ Biblioteca Nacional (en adelante: BN), “Local de la Cooperativa Agraria de Budiño”, *Boletín Oficial de la Sociedad de Fomento de Porriño y su Distrito* (en adelante: *Boletín Oficial SFPyD*) N° 60, Buenos Aires, jul.-sept. 1935, p. 43. Lamentablemente no contamos con otro tipo de documentación de la Sociedad Hijos de S.S. de Budiño que nos permita completar el nivel de colaboración que la institución le proveyó a la sociedad agraria local.

¹⁹ Hasta el momento no hallamos documentación de la Sociedad UAPU del Distrito de Porriño que nos permita corroborar su posible contribución a las sociedades agrarias del Municipio, sin embargo, el nombre de la entidad nos permite sugerir que su fundación pudo haber estado vinculada al movimiento asociativo agrario en el distrito. Durante la II República se contabilizaban seis sociedades agrarias parroquiales en el municipio: Budiño, Cans, Pontellas, Torneiros y Atios (unidas a través de una Federación Agraria Municipal) y una Federación de Trabajadores. Véase: Paz Antón (2007), 263-266.

²⁰ BN, “Nuestra Sociedad ha sido objeto de una elocuente prueba de fraternal sentimiento por parte de la Federación de Trabajadores de Porriño” y “Un gran acto de afirmación agraria fue realizado en Porriño. Los agasajos tributados a nuestro consocio SR. Joaquín Rodríguez”, ambos extraídos de: *Faro de Vigo y El pueblo gallego* en Galicia y publicados en Buenos Aires en: *Boletín Oficial*

¹⁵ Núñez Seixas (1992), 95- 105. Muchas de esas pequeñas entidades se hicieron eco de la lucha desplegada por los labradores en Galicia, por ejemplo, uno de los propósitos de la creación de la Sociedad de Residentes del Municipio de Vedra en Buenos Aires en octubre de 1910, fue el de auxiliar a la sociedad agrícola que funcionaba en su tierra natal. Véase: De Cristóforis (2010).

¹⁶ Cabo Villaverde (2001), 170-171.

¹⁷ Idem, 173-174 y 181-182.



Imagen 1. Concurrentes al banquete organizado por la Federación Agraria Municipal de Porriño en homenaje al presidente de la SFPyD, 1933.

Fuente: BN, *Boletín Oficial SFPyDN*° 51, Buenos Aires, abr.-jun., 1933, p. 9.



Imagen 2. Miembros de la “Cooperativa rural” de la Escuela Nacional de Niños de Budiño, 1934.

Fuente: BN, *Boletín Oficial SFPyDN*° 57, Buenos Aires, oct.-dic. 1934, s/n.

publicaciones ilustran la convocatoria y la participación activa de los porriñeses en los actos mencionados (Imagen 1).

Luego de realizada esta visita, la SFPyD comenzó a contribuir económicamente con el sostenimiento de la “Cooperativa Rural” aneja a la Escuela Nacional de Niños de Budiño (Imagen 2)²¹. Este emprendimiento cooperativo fue seguido con gran interés por los porriñeses residentes en Buenos Aires, de tal forma que se mantenía al público inmigrante informado sobre el accionar y los avances cotidianos en materia de educación agrícola y cooperativa que se desarrollaba en sus instalaciones²².

Educar a los niños en las prácticas cooperativas fue uno de los principales objetivos con el que se creó este “ensayo cooperativista” en la escuela municipal. En la misma se incursionaba en la producción agraria, a través de la plantación de una pequeña huerta, también se desarrollaban actividades de apicultura, producción de legumbres y la explotación de un gallinero, todo ello para lograr “capacitar al niño y contribuir a hacerlo agricultor, culto e ilustrado, que aprenda y se encariñe con las nuevas teorías de los técnicos, comparando y estableciendo con pleno conocimiento las buenas prácticas que le aumentarán los rendimientos de su hacienda”²³.

La cooperativa escolar contó con el apoyo mancomunado de las cuatro instituciones de origen porriñes existentes en la ciudad de Buenos Aires, las cuales se reunieron por

esta causa en una velada a beneficio en octubre de 1935²⁴. Gracias a las ganancias obtenidas en dicho evento, más el aporte que la SFPyD realizaba de manera autónoma, se consiguió enviar el dinero para la compra de un equipo mecánico de riego para la cooperativa escolar²⁵.

Siguiendo esta tendencia, la SFPyD también se vinculó tempranamente con el Movimiento Cooperativo en la ciudad de Buenos Aires. En 1934 los miembros de la Junta Administrativa de la asociación microterritorial decidieron invertir parte del capital social en la compra de acciones de la cooperativa El Hogar Obrero²⁶. Esta institución fundada en 1905 por iniciativa de Juan B. Justo, líder del Partido Socialista, se constituyó en una entidad muy exitosa y de gran envergadura en su época, que sirvió como modelo y referente para muchas otras cooperativas²⁷. Además de asegurar la conveniencia económica de la inversión mencionada, “desde su fundación hasta la fecha, en ningún ejercicio dio dividendo menor de 5 ½ %”²⁸; se recordaba la finalidad solidaria que se le podía adjudicar a los ahorros ya que “todo [el dinero] es destinado a procurar una vivienda sana,

²⁴ La SFPyD; Sociedad UAPU del Distrito de Porriño; Sociedad Hijos de SS de Budiño y Sociedad de Residentes del Municipio de Budiño en Buenos Aires, se reunieron el 26 de octubre de 1935 para realizar un festival en conjunto en beneficio de la Cooperativa Rural aneja a la Escuela Nacional de Niños de Budiño C.R.E.AN. BN (1935).

²⁵ El equipo mecánico fue adquirido por la suma de \$2.500 pesetas enviadas al maestro encargado de la cooperativa. BN (1936), 2-3 y 15.

²⁶ La inversión comenzó con una cifra de \$250 pesos (m/n) en 1934 y luego fue ascendiendo hasta llegar a \$15.759 pesos (m/n) en 1941. BN, “Memoria balance de Ejercicio 1935”; *Boletín Oficial SFPyD* N° 62, Buenos Aires, ene-mar., 1936, p.3 y “Memoria y balance de Ejercicio 1941”, *Boletín Oficial de la Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño* (en adelante: *Boletín Oficial SRMP*) N° 87, Buenos Aires, abr.-jun., 1942, p.6.

²⁷ Luna y Ceccioni (2002), 193-196. El Hogar Obrero, es una de las instituciones cooperativas más analizadas hasta el momento, citamos algunos trabajos: Polino (2005), 60-63; Repetto (1976); Carracedo (1980).

²⁸ BN, “Memoria correspondiente al ejercicio 1934”, *Boletín Oficial SFPyD* N° 58, Buenos Aires, ene.-mar. 1935, s/p.

SFPyD N° 51, Buenos Aires, abr.-may. 1933, pp. 4-5 y 7-11.

²¹ BN, “Memoria y balance general de ejercicio, 1933”, *Boletín Oficial SFPyD* N° 54, Buenos Aires, ene-mar. 1934, pp. 2-3. Esta cooperativa inició sus actividades en 1932 pero fue reconocida formalmente en febrero de 1934 por el Ministerio de Trabajo y Previsión Social de la República española.

²² BN, “El pequeño ensayo cooperativista que se realiza en las escuelas nacionales de Budiño, reviste gran interés para la comarca”, *Boletín Oficial SFPyD* N° 57, Buenos Aires, oct.-dic. 1934, s/n.

²³ BN, *op. cit.*

cómoda y barata a los obreros; en cambio cuando llevamos nuestro dinero a los bancos particulares ¿estamos seguros que se empleará en la compra de armamentos, en alcohol, en financiar ruletas o cabarets? Hagamos cooperación”²⁹.

En este segmento, pudimos advertir que las asociaciones porriñesas de la ciudad de Buenos Aires se relacionaron estrechamente con el movimiento agrarista y cooperativo que se desarrollaba en su municipio de origen durante los primeros años de la década de 1930. Luego de la fusión de las entidades ocurrida en junio de 1938, la SRMP continuó difundiendo las prácticas cooperativas entre sus miembros, aunque a partir de ese momento asociadas al fomento de las cooperativas de consumo en el país de residencia. Como veremos más adelante, la promoción del Cooperativismo se hizo extensiva a otras instituciones microterritoriales gallegas de la ciudad, lo que derivó en la formación de una agrupación orientada a impulsar la cooperación en el marco de la FSG.

UN MARCO PARA LA ACCIÓN: LOS "AMIGOS DE LA COOPERACIÓN"

En noviembre de 1939 se constituyó la sección “Amigos de la cooperación” dentro de la FSG con el objeto de promover el ideario cooperativista entre las entidades adheridas a la federación y los socios que las integraban³⁰. La misma se articuló por la iniciativa de las asociaciones microterritoriales interesadas en el tema, entre las que se distinguió especialmente la SRMP. En adelante, intentaremos acercarnos al proceso de conformación de esta sección pro-cooperativista dentro de la Federación y prestaremos especial atención al papel desempeñado por la sociedad

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ Federación de Asociaciones Gallegas-Museo de la Emigración Gallega (en adelante: FAG-MEGA), Libro de Actas Junta Ejecutiva de la FSG, 1939-1940, Acta N° 158, 14/11/1939, fol. 165.

porriñesa en el mismo, para luego adentrarnos en el estudio de las prácticas concretas de difusión y promoción del Cooperativismo en el marco de las sociedades mencionadas.

Como analizamos anteriormente, la difusión y el apoyo a las cooperativas agrarias en la tierra de origen por parte de las asociaciones porriñesas de Buenos Aires se realizaba en los años previos al estallido de la Guerra Civil en España, puesto que ante el inicio de la confrontación bélica en la península los objetivos de primer orden se relacionaron con el socorro a la España “leal”. Pero una vez finalizada la contienda se pudo advertir el comienzo de una nueva etapa de promoción del Cooperativismo, aunque esta vez el foco de la difusión ya no estaba en la península y entre los labradores galaicos, sino entre los asociados de la SRMP residentes en la ciudad de Buenos Aires.

Esta última institución se mostró interesada en hacer extensiva la promoción cooperativa a las demás asociaciones federadas, pretendiendo a su vez que la FSG colaborara con el impulso a la causa. Por esta razón, la ausencia de las autoridades federales y la escasez de público presente en la conferencia realizada el 1 de julio de 1939 en el local federal, en la que disertó el Concejal Arturo Ravina sobre la promoción del Cooperativismo, despertó el rechazo de los miembros directivos de la sociedad porriñesa:

Consideramos injustificable la actitud de esa Junta Ejecutiva que señalamos, y no sólo por lo que a su ausencia de dicho acto se refiere sino también por no haber dedicado al mayor éxito del mismo la atención y entusiasmo necesarios como serían el de efectuar una amplia publicidad en “Galicia” sobre su realización e informar de esta por circular a todas las instituciones federadas y adheridas, poniéndoles de relieve lo interesante de la conferencia dentro de las nuevas concepciones economi-

cas y encareciéndoles la asistencia de sus asociados para escucharla³¹.

A partir de la compra de acciones en la cooperativa El Hogar Obrero por parte de la SFPyD, esta comenzó a recibir continuas invitaciones para difundir el Cooperativismo entre sus miembros³². Esos convites eran redirigidos a la FSG tratando de incentivar de esa manera, la promoción de la cooperación dentro del espacio federal³³. Un socio destacado de la Junta Administrativa de la SRMP, el señor José Leiras, fue quien se presentó como el más entusiasta impulsor de la cuestión, tanto en el interior de su institución de pertenencia, como en la FSG³⁴. En respuesta a una de sus propuestas, la SRMP decidió conformar una comisión compuesta por nueve miembros destinada a “intensificar la propaganda cooperativa, en general dentro de la Federación, recalando si se cree conveniente la colaboración de otras sociedades entre las que se demuestre interés por la cooperación”³⁵. La

comisión conformada por la SRMP logró ponerse en contacto con otras entidades federadas también interesadas en la promoción del movimiento cooperativista, entre ellas las más destacadas fueron la Sociedad de Residentes del Municipio de Riobarba y el Centro Renovación del Distrito de Puenteareas³⁶.

En conjunto, estas sociedades solicitaron el permiso correspondiente a la FSG para utilizar sus instalaciones con el fin de tratar el tema³⁷. El resultado de dicha reunión fue por demás satisfactorio, ya que se recibieron adhesiones de un total de doce instituciones galaicas que se mostraron propensas a unir sus esfuerzos para promover el Cooperativismo. Estas entidades fueron: Sociedad de Covelo, Sociedad de Salvatierra, Sociedad de Cambados, Sociedad Unión Estradense, Sociedad de Castroverde, Sociedad de Riobarba, Sociedad Unión Provincial Orensana, Sociedad de Nogueira de Ramuin y Sociedad de Bujan. Así se expresaron proponiendo como plataforma de acción y marco institucional a la FSG:

En la reunión celebrada el 12 de agosto ppdo., con fines de propaganda cooperativista, se cambiaron muy favorables impresiones sobre este movimiento a realizar en el seno de la Federación, conviniéndose por asentimiento general transmitir a la Junta Ejecutiva el deseo de que ésta constituya a la brevedad posible la comisión “Amigos de la Cooperación” como lo dispone el inciso G del Programa de Acción de la Carta Orgánica Federal. (...) Esta delegación queda, pues, a la espera del trámite regular que corresponde a la Junta Ejecutiva, de acuerdo a la disposición estatutaria referida³⁸.

³¹ FAG-MEGA, Correspondencia recibida (en adelante: CR), de SRMP a JE de la FSG, 10/07/1939.

³² FAG-MEGA, Libro de Actas SRMP, Tomo I, 1938-1948, Acta N° 26, 23/07/1939, fol. 51. Por ejemplo, podemos citar la invitación enviada desde la Cooperativa El Hogar Obrero a los miembros de la Junta Administrativa de la SRMP para que concurran al acto de inicio de la construcción de departamentos económicos. FAG-MEGA, Libro de Actas de la SRMP, Tomo I, 1938- 1948, Acta N° 19, 1/04/1939, fol. 38.

³³ Tal como ocurrió con la invitación que se envió con motivo de la celebración del XVII Día de la Cooperación en mayo de 1939: “(...) Resuelve esta J.A. solicitar de esa Junta Ejecutiva disponga dar a publicidad, en el órgano de la Federación, con la anticipación debida, y en forma destaca, tal acontecimiento, e invitar a todos los federados a asistir. Dada la importancia y significación social del movimiento cooperativo, no dudamos será tomada en cuenta la recomendación que nos permitimos formular.” FAG-MEGA, CR, de SRMP a la Junta Ejecutiva de la FSG, 26/05/1939.

³⁴ Este socio se desempeñó como bibliotecario de la SRMP desde 1938, a excepción de los años 1941 a 1943 en los que actuó como vocal de la Junta Administrativa, hasta 1948 inclusive.

³⁵ FAG-MEGA, Libro de Actas SRMP, Tomo I, 1938-1948, Acta N° 25, 2/07/1939, fol. 49

³⁶ El Centro de Renovación del Distrito de Puenteareas, también enviaba continuamente a la FSG cartas y peticiones en los cuales mencionaba la necesidad de incentivar la cooperación entre los afiliados. FAG-MEGA, Libro de Actas Junta Ejecutiva de la FSG, Acta N° 136, 27/05/1939, fol. 69.

³⁷ FAG-MEGA, CR, de SRMP a la Junta Ejecutiva de la FSG, 14/07/1939.

³⁸ FAG-MEGA, CR, de SRMP a la Junta Ejecutiva de la FSG, 2/09/1939.

Una vez creada la sección federal pro-cooperativista, el socio porriñes José Leiras fue designado Secretario General de la Mesa Directiva de la misma, lo que indica el papel significativo que tuvo en la conformación del organismo³⁹.

Finalmente, en octubre de 1939 la FSG se hizo eco de los continuos pedidos y resolvió convocar a las sociedades federadas para que envíen sus delegados interesados en integrar la sección “Amigos de la cooperación”, tal y como lo habían propuesto las doce instituciones reunidas⁴⁰. La iniciativa de las asociaciones microterritoriales congregadas alrededor de la causa cooperativa logró obtener el reconocimiento oficial de la FSG y, de esa forma, se accedió a una plataforma política y organizativa de gran relevancia en el interior de la comunidad gallega emigrada de Buenos Aires. Al mismo tiempo, la agrupación comenzó a contar con un espacio destacado de publicación en el semanario **Galicia**, órgano de prensa oficial de la Federación, en el que se podían incluir invitaciones a eventos, extractos de noticias de interés y conferencias de los principales promotores del Cooperativismo en la Argentina (Enrique Dickman, Juan B. Justo, Alicia Moreau de Justo, entre otros).

A pesar de la existencia de un inciso en la Carta Orgánica Federal destinado a promover la formación de comisiones orientadas a la difusión de los principios cooperativos, esto último solo se hizo posible a partir de la acción concreta de un puñado de sociedades microterritoriales interesadas en el tema. Las mismas realizaron las gestiones necesarias para darle entidad a la sección cooperativista, amparándose en la existencia de ese ítem

dentro del Estatuto Federal⁴¹. De este modo, fue hacia fines de 1939 que el movimiento cooperativista logró una visibilidad definida en el interior de la FSG, y desde allí, se propuso canalizar a un público más amplio las ventajas del modo de vida cooperativo.

LA DIFUSIÓN DE LA DOCTRINA COOPERATIVISTA EN LA FEDERACIÓN DE SOCIEDADES GALLEGAS

Entre los miembros de la sección federal “Amigos de la cooperación” existía un arraigado presupuesto que unía la falta de instrucción y conocimiento de la doctrina cooperativista con su eventual fracaso. Para los promotores del movimiento, la “educación al consumidor” se convertía en el elemento clave para garantizar el éxito de la empresa cooperativa; en palabras de Alicia Moreau de Justo, gran difusora y referente constante para los cooperativistas de la FSG:

La educación económica del pueblo, su gradual capacitación social, [son las] únicas aptitudes que lo harán salir de su situación de explotado. No bastan, en efecto, los perfeccionamientos técnicos o científicos que pueden aliviar su labor o elevar su estándar de vida. Es necesario que el pueblo adquiera la capacidad para la acción económica – alta y difícil función – y la cooperación es la gran escuela cuyas puertas le están abiertas⁴².

La instrucción permanente de los socios, inmigrantes y trabajadores en general, se realizaba a través de diversos mecanismos. La

³⁹ FAG-MEGA, CR, de José Leiras a la Junta Ejecutiva de la FSG, 13/11/1939.

⁴⁰ FAG-MEGA, CR, de José Leiras, (Secretario General de la “Comisión Amigos de la cooperación”) a la JE de la FSG, 13/11/1939.

⁴¹ Punto G del Programa de Acción del Estatuto Federal: “Difundir los principios de la cooperación procurando que todos los federados practiquen esta importante acción de solidaridad económica. A tal efecto se creara una comisión denominada Amigos de la Cooperación constituidas por representantes de las sociedades federadas que tendrá a su cargo todas las tareas que demande la sección cooperativista.” *Galicia*, 6 de enero 1940, p. 3.

⁴² FAG-MEGA, Alicia Moreau de Justo, “Guilda de cooperadores”, *Boletín Oficial SRMP* N° 84, Buenos Aires, jul.-sep. 1941, pp. 14-15.

realización de conferencias sobre el tema resultaba un atractivo estímulo en el que destacados oradores podían exponer sus conocimientos sobre la doctrina cooperativa. Estas charlas organizadas en el edificio de la entidad federal resultaban de interés para diversas instituciones promotoras del movimiento cooperativista, entre ellas la Federación Argentina de Cooperativas de Consumo (F.A.C.C.) y la cooperativa El Hogar Obrero. Por ejemplo, la conferencia dictada por el Dr. Enrique Dickmann el día 12 de diciembre de 1939 en el salón federal, no solo contó con la presencia de un público entusiasta y numeroso, sino que además la disertación completa resultó publicada en las páginas del semanario *Galicia* para que todos los socios federados pudieran tener acceso a ella, y además se imprimió en forma de fascículo financiado enteramente por la F.A.C.C.⁴³

Un segundo mecanismo utilizado para la difusión de la doctrina cooperativa fue la venta y distribución del “Almanaque de la cooperación” editado por la F.A.C.C. A través de esta publicación se acercaban consejos de ahorro y estrategias de compra para los consumidores, además de consignar en detalle las tiendas y almacenes cooperativos en los cuales se podía comprar a buen precio y calidad. Este calendario era considerado un eficaz medio de promoción e instrucción en la vida cooperativa, por lo que se incentivaba a las sociedades federadas a adquirirlo y redistribuirlo entre sus asociados⁴⁴. En referencia a esto último, por ejemplo, la SRMP fue la única asociación galaica que compró 250 copias

del almanaque, los cuales fueron obsequiados a sus asociados con una nota firmada de “puño y letra” por el presidente de la Junta Administrativa⁴⁵.

Un tercer recurso utilizado para la instrucción de las masas trabajadoras e inmigrantes en las cuestiones cooperativas era la invitación a los cursos dictados por la “Escuela de la Cooperación”, los cuales se ofrecían en las instalaciones de El Hogar Obrero o en la Institución Cooperativa Ferrocarriles del Estado. Estos seminarios incluían como disertantes a grandes referentes del Cooperativismo de la época, tales como Nicolás Repetto, Juan José Díaz Arana y Carlos Rovetta entre otros⁴⁶.

Como pudimos advertir, los medios que se desplegaban desde la sección “Amigos de la cooperación” con el objetivo de instruir y acercar a los consumidores las ideas y doctrinas básicas del Cooperativismo eran variados. Procurando llegar a la mayor cantidad de público posible, los medios de comunicación y promoción eran diversos, desde las publicaciones institucionales periódicas hasta la realización de conferencias en el local federal. Sin embargo, debemos poner en duda la efectividad de estos mecanismos que podían quedarse en la frialdad del papel y en las manifestaciones teóricas, siendo difícil corroborar su práctica efectiva en la vida cotidiana de los inmigrantes y asociados en general.

La difusión múltiple e insistente que se realizaba de las doctrinas e ideales de consumo

⁴³ La conferencia se publicó con el título: “Los fundamentos teóricos y prácticos de la cooperación libre” en dos ediciones del semanario, el 20/01/1940 una primera parte, y el 27/01/1940 la otra mitad. El folleto era vendido en el salón federal y distribuido a otras instituciones del país, y además la FSG contaba con una página especial dedicada a publicitar su obra dentro de la comunidad gallega emigrada. *Galicia*, 18 de mayo 1940, p. 5.

⁴⁴ En el semanario *Galicia*, se detallaba la cantidad de ejemplares que cada institución compraba para redistribuir entre sus asociados.

⁴⁵ La nota expresaba lo siguiente: “La SRMP inspirada en el generoso anhelo de contribuir al logro de una mas fraternal organización económica que haga posible la solidaridad y la paz entre los hombres, obsequia a su asociado SR. _____ con un ejemplar del Almanaque de la Cooperación, edición 1940, por estimar que las enseñanzas en el contenido habrán de serles útiles en la apreciación y adhesión a tan saludables sentimientos humanos.” *Galicia*, 27 de enero 1940, p. 2.

⁴⁶ Los fundamentos de estos cursos pueden hallarse en formato de libro: AA.VV., *La doctrina de la cooperación*, Buenos Aires, Ed. F.A.C.C., 1941.

cooperativo desde la sección federal “Amigos de la cooperación” tendía a promover un cambio pequeño pero efectivo a largo plazo en la vida diaria de los trabajadores que debían administrar su hogar con un ingreso limitado. Sin embargo, el principal destinatario de la educación en la práctica cooperativa no era el trabajador, sino la mujer (esposa y/o madre), considerada como aquella responsable directa de las decisiones tomadas en términos de consumo dentro del seno familiar⁴⁷. Por ello, la difusión de los principios y virtudes cooperativistas implicaba la exposición constante de discursos destinados a destacar y tutelar el rol que ella debía representar dentro del hogar, considerándola en muchas ocasiones como la “llave maestra” de la cooperación⁴⁸.

La difusión de las doctrinas e ideales de consumo cooperativo desde la sección federal “Amigos de la cooperación” tendía a promover un cambio en la vida diaria de los trabajadores que debían administrar su hogar con un ingreso limitado. Sin embargo, el principal destinatario de la educación en la práctica cooperativa no era el trabajador, sino la mujer, considerada responsable directa de las decisiones de consumo dentro del seno familiar.

A través de esas publicaciones se reflejaba la necesidad de incorporar a la mujer como un pilar de defensa del Movimiento Cooperativo. Sin embargo, esta inclusión se realizaba desde una posición subordinada, ya que

la creación de la empresa y los discursos se planteaban instaurados casi exclusivamente por hombres: “Los fundadores de las primeras cooperativas de consumo han sido hombres, y hasta en estos últimos tiempos son exclusivamente hombres los que se hacen apóstoles de las ideas cooperativas, mientras que las mujeres, y en general sin tener una clara conciencia, apenas se ocupan del lado práctico del movimiento”⁴⁹.

A las amas de casa, en cambio, les correspondía la aplicación práctica del movimiento cooperativista, y sobre ellas recaía la responsabilidad del éxito o el fracaso de una cooperativa a partir del consumo que pudieran efectuar y la eficaz administración del presupuesto familiar que pudieran realizar⁵⁰. Sin embargo, a causa de su “falta de experiencia”, en muchas ocasiones se las consideraba como las “víctimas” más proclives a caer en “las incitaciones del sistema capitalista moderno”⁵¹. Las mujeres se encontraban particularmente expuestas a “los peligros y tentaciones” del consumo innecesario, dada su naturaleza “sensible y propensa a dejarse llevar por la propaganda y la publicidad”⁵².

Por esta razón se acrecentaba la importancia y la necesidad de educar a las mujeres en las ventajas del Cooperativismo, y al mismo tiempo, captar su atención para garantizar el éxito de la empresa. Ese rol estratégico que los promotores del Cooperativismo le adjudicaban dentro del hogar como referente de la práctica del consumo, se encontraba estrechamente vinculado con las imágenes y los estereotipos creados alrededor de la figura femenina en el interior de la familia: “Es verdad que todo lo que hace la mujer, en bien o

⁴⁹ *Galicia*, 30 de marzo 1940, p. 1.

⁵⁰ “[...] Porque a ella generalmente corresponde el manejo de los dineros de la familia y la compra de los alimentos y vestidos. Por lo tanto, el ahorro y la salud dependerán, en gran medida, de su acción inteligente.” *Galicia*, 2 de marzo 1940, p. 8.

⁵¹ Repetto (1971), 13.

⁵² *Ibidem*.

⁴⁷ *Galicia*, 16 de marzo 1940, p. 1.

⁴⁸ Su “misión en el hogar es el aprovisionamiento, organización interior y administración financiera”. BN, Alice Jouenne, “Hogar y cooperación”, *Boletín Oficial SFPyD* N° 69, Buenos Aires, oct.-dic. 1937, pp. 11-12.

en mal, en la dirección y en el aprovisionamiento de su hogar, tiene repercusión sobre su familia y sobre el conjunto de familias que constituyen el estado. De ahí toda la importancia del papel que juega la mujer: de ahí las responsabilidades que asume⁵³.

Los discursos que circulaban en el seno de la FSG en relación con el papel de la mujer y su vinculación con el ideario cooperativista la supeditaban al trabajo doméstico y la “dirección de la familia”⁵⁴. Pero de esta forma, su unión con el Movimiento Cooperativo se realizaba alejándola de la participación política y social efectiva, de la discusión y hasta de la comprensión acabada de los fundamentos teóricos y doctrinarios que circulaban. Por ello, la insistencia en “convencerlas y educarlas” no hacía más que situarlas en un lugar de recepción pasiva y de instrumentalización de su práctica cotidiana⁵⁵. La labor de la mujer estaba restringida al ámbito y al beneficio estrictamente familiar: cada hogar, a partir de la acción femenina, contribuía en su acción diaria pero independiente a la fortificación y expansión del Cooperativismo.

A MODO DE BALANCE

En el presente trabajo nos propusimos acercarnos a los mecanismos de difusión y a los contenidos de la doctrina cooperativista que circulaban en el interior de diversas asociaciones fundadas por inmigrantes gallegos radicados en la ciudad de Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XX. Una de ellas, la FSG, se erigió como una institución de relevancia política dentro de la comunidad gallega emigrada en Buenos Aires y albergó en su interior a muchas de las asociaciones microterritoriales galaicas de la ciudad, entre las que se encontraba la SRMP. Su forma federativa le permitió dirigir y concretar numerosos proyectos en conjunto con las demás

⁵³ *Galicia*, 30 de marzo 1940, p. 1.

⁵⁴ *Galicia*, 2 de marzo 1940, p. 8.

⁵⁵ FAG-MEGA, Ídem, “Guilda de...”, cit., p. 14-15.

entidades gallegas que la integraban. Entre ellos, tuvo preeminencia la coordinación del movimiento de solidaridad pro-republicano durante el desarrollo de la Guerra Civil en España, pero una vez finalizada la contienda bélica, los objetivos comunes se reorientaron hacia las necesidades de los asociados residentes en la ciudad de Buenos Aires.

En lo referido a la vinculación de las sociedades gallegas objeto de estudio con el movimiento cooperativista en la tierra de origen, observamos que estas entidades se relacionaron estrechamente con las cooperativas agrarias que se desarrollaban en Galicia desde principios del siglo XX. Desde ultramar, las entidades galaicas pretendían lograr una mejora en la calidad de vida y en la educación de los labradores galaicos, fomentando y ayudando a las cooperativas agrícolas existentes en sus parroquias y municipios de origen. Por ello, desde los primeros años de la década de 1930 y especialmente después de la visita que realizara a su tierra natal el presidente de la SFPyD, el señor Joaquín R. Rodríguez, las sociedades porriñesas contribuyeron económicamente al sostenimiento de la “Cooperativa Rural” anexa a la Escuela Nacional de Niños de Budiño, regalándole el equipo mecánico de riego para formar a los futuros labradores galaicos. En la misma línea de contribución, la Sociedad Hijos de San Salvador Budiño logró donar el edificio social a la “Cooperativa agraria” de su parroquia.

Pero esta vinculación con el Movimiento Cooperativo no se restringía a la tierra de origen solamente, sino que también en Buenos Aires la SFPyD había colaborado con el sostenimiento de una de las cooperativas de mayor envergadura en la ciudad: El Hogar Obrero. A partir de la suscripción de acciones a dicha cooperativa, la SFPyD se mantuvo en contacto constante con la difusión de la práctica cooperativa que realizaba la entidad, y al mismo tiempo, trataba de hacerla extensiva

a las demás instituciones pertenecientes a la FSG. Esto último se lograría recién en 1939 gracias al impulso decidido de un puñado de asociaciones microterritoriales gallegas interesadas en la difusión de la práctica cooperativa, entre las que se encontraba con gran entusiasmo la recientemente creada SRMP.

Como ya indicamos anteriormente, luego de finalizada la Guerra Civil en la península y ante la imposibilidad de seguir enviando dinero y/o víveres a Europa (dado el inicio de la Segunda Guerra Mundial), los objetivos comunes de primer orden se reorientaron hacia la sociedad de residencia. A partir de este momento, las prácticas de cooperación ya no estuvieron vinculadas con la tierra de origen, sino con la promoción del Cooperativismo de consumo en la ciudad de Buenos Aires. Estas ideas pro-cooperativistas se promovieron desde diversas asociaciones galaicas, las cuales se movilizaron y reunieron con el objetivo de profundizar la propagación de esa doctrina dentro de la FSG. La SRMP se mostró como una entusiasta defensora del desarrollo del movimiento cooperativista y fue a partir de sus gestiones iniciales que se llegó a congregarse a más de quince asociaciones federadas para que adhirieran a dicha causa. Producto de esta movilización, fue creada la sección “Amigos de la cooperación”, que contó con el aval y el soporte institucional que le ofrecía la FSG para actuar en favor de la difusión de los ideales cooperativos entre los miembros federados.

La transmisión de las concepciones cooperativistas al común de los asociados y trabajadores inmigrantes y nativos se realizaba a través de variados medios. Entre ellos podemos mencionar la presentación de conferencias dictadas por destacados representantes del movimiento; las publicaciones en el semanario *Galicia*; las invitaciones a diferentes actos realizados por instituciones cooperativas como El Hogar Obrero; la entrega

de herramientas de consulta e información sobre temas cooperativos, tales como el “Almanaque de la cooperación”; y por último, podemos señalar la promoción de los cursos dictados por la “Escuela de la cooperación” en los que grandes referentes del Cooperativismo explicaban los principios doctrinarios básicos.

De la promoción de estos ideales se desprendería el interés particular que despertaba el accionar de la mujer, que representaba el rol de esposa y/o madre dentro del hogar. Identificándola como la principal responsable de la administración del ingreso familiar, se la convocaba a abandonar las formas capitalistas de consumo y volcarse de lleno a la acción cooperativa. Sin embargo, este llamado se realizaba desde una posición pasiva, que las colocaba en un lugar de sujeción a la familia y de reclusión a las tareas domésticas, señalándolas en numerosas ocasiones como seres débiles y propensos a caer en el consumo superfluo y perjudicial para el núcleo familiar, el mismo que ofrecía el capital a través de la propaganda y el uso del crédito. Por ello, se hacía hincapié en la necesidad de instruir las y educarlas en los principios cooperativos, para que las mujeres que administraban el hogar efectuaran las compras cotidianas en las cooperativas de consumo existentes.

Como pudimos observar, la vinculación de las asociaciones porriñas con el Movimiento Cooperativo se había puesto de manifiesto tempranamente, con la colaboración que estas pequeñas instituciones comenzaron a ofrecerle a las cooperativas agrarias de su tierra de origen a principios del siglo XX. Sin embargo, el compromiso de las mismas continuó latente a través de los años y se reanudó luego de la post Guerra Civil española en un contexto que no favorecía el envío de dinero y/o víveres hacia la península. En ese momento, la conformación de la sección pro-

cooperativista ("Amigos de la cooperación") dentro de la FSG logró canalizar las acciones de promoción de los ideales cooperativos entre los inmigrantes galaicos y trabajadores en general. Dicho emprendimiento consiguió difundir las bases doctrinarias del Cooperativismo de consumo entre los asociados que accedían a las distintas publicaciones, conferencias, encuentros, etc. organizadas por la

sección federal. De esta manera, pudimos advertir la relevancia que adquirió la difusión de la doctrina cooperativa en el interior de las instituciones gallegas analizadas, las mismas que militaron políticamente a favor de la causa republicana en España y contribuyeron a fomentar la transformación económica y social a través de la cooperación entre los seres humanos.

BIBLIOGRAFÍA

Barreiro Fernández, et. all. *O movemento obreiro en Galicia*, Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 1989.

Cabo Villaverde, Miguel. "Os 'americanos' e o movemento agrarista (1900- 1936)", *Estudios migratorios* N° 11-12, 2001, 169-192.

Carracedo, Orlando. *El Hogar Obrero: vanguardia de la economía social argentina*, Buenos Aires: El Hogar Obrero, 1980.

De Cristóforis, Nadia Andrea. "El asociacionismo microterritorial gallego: el caso de la Sociedad de Residentes del Municipio de Vedra en Buenos Aires", en: *Actas de las Jornadas Bicentenario. Perspectivas, debates y desafíos para las Ciencias Sociales*, Tandil: Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2010.

Díaz, Hernán. *Historia de la Federación de Sociedades Gallegas. Identidades políticas y prácticas militantes*, Buenos Aires: Fundación Sotelo Blanco-Biblos, 2007.

Fernández, Alejandro y Moya José, ed. *La inmigración española en la Argentina* (Colección "La Argentina plural"), Buenos Aires: Biblos, 1999.

Fernández Prieto, Lorenzo y Cabo Villaverde, Miguel. "Agrarismo y regeneracionismo en la Galicia de comienzos del siglo XX. El discurso del regionalismo agrícola", *Agricultura y sociedad* N° 86, mayo-agosto 1998, 133-162.

Kaplan de Drimer, Alicia y Drimer, Bernardo. *Las cooperativas. Fundamentos, historia y doctrina*, Buenos Aires: Intercoop, 1981.

Luna, Elba y Ceccioni, Elida, coords. *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en la Argentina (1776-1990)*, Argentina: Edilab Editora, 2002.

Moreno González, Xosé. "A primeira Internacional en Galicia (1868-1873)", en: Barreiro Fernández, et. all, (1989), 40-48.

Núñez Seixas, Xosé Manuel. "Desconstruyendo la parroquia Glocal: asociacionismo, redes sociales y hábitat urbano de los inmigrantes gallegos en Buenos Aires (1900-1930)", *Historia Social* N° 70, 2011, 107-133.

----- "Asociacionismo local y movilización sociopolítica: notas sobre los gallegos en Buenos Aires (1890-1936)", en Fernández, Alejandro y Moya Jose, ed. (1999). 195-234.

----- *Emigrantes, caciques e indianos. O influxo sociopolítico da emigración transoceánica en Galicia (1900- 1930)*, Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 1998.

----- *O galeguismo en América, 1879-1936*, A Coruña: Edicións Do Castro, 1992.

Pereira, Dionisio, coord. *Os conquistadores modernos. Movemento obreiro na Galicia de anteguerra*, Vigo: Edicións a Nosa Terra, 1992.

Paz Antón, Xosé Ramón. *O Porriño, 1936*, Santiago de Compostela: Ed. A Nosa Terra, 2007.

Polino, Héctor. "La Cooperativa El Hogar Obrero", *Encrucijadas*, Universidad de Buenos Aires, 2005, 60-63.

Repetto, Nicolás. *Como nace y se desarrolla una cooperativa: historia de "El Hogar Obrero" cooperativa de consumo, edificación y crédito Ltda.*, Buenos Aires: El Hogar Obrero, 1976.